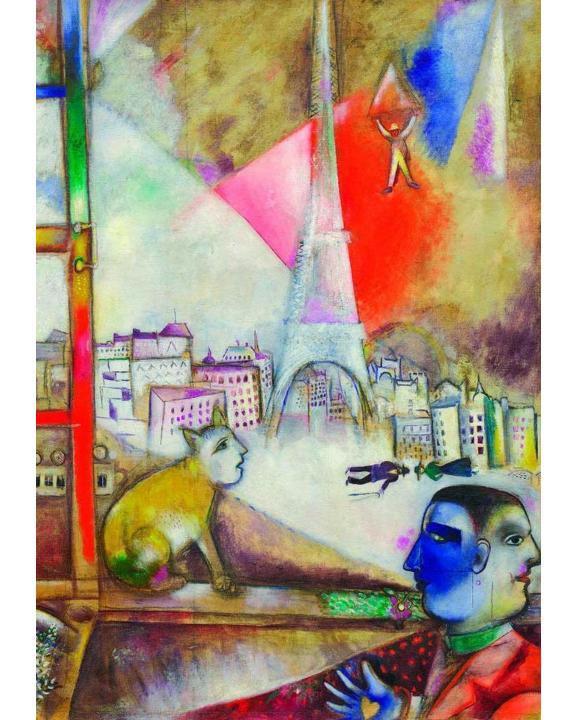
CONTEXTO LITERARIO Federico García Lorca

ÍNDICE

- Del Realismo al subjetivismo
- Poesía simbolista: sinestesia y símbolo
- Precursores de la G27
 - Modernismo: Rubén Darío y J. R. Jiménez
 - Vanguardias + lenguaje vanguardista
- Generación 27 + mujeres

Páginas 221 – 231

DEL REALISMO AL SUBJETIVISMO



PARÍS POR LA VENTANA, DE MARC CHAGALL



En Viena hay diez muchachas, un hombro donde solloza la muerte y un bosque de palomas disecadas. Hay un fragmento de la mañana en el museo de la escarcha. Hay un salón con mil ventanas.

¡Ay, ay, ay, ay!

Toma este vals con la boca cerrada.

Este vals, este vals, este vals, de sí, de muerte y de coñac que moja su cola en el mar.

Te quiero, te quiero, te quiero, con la butaca y el libro muerto, por el melancólico pasillo, en el oscuro desván del lirio, en nuestra cama de la luna y en la danza que sueña la tortuga.

¡Ay, ay, ay, ay!

Toma este vals de quebrada cintura.

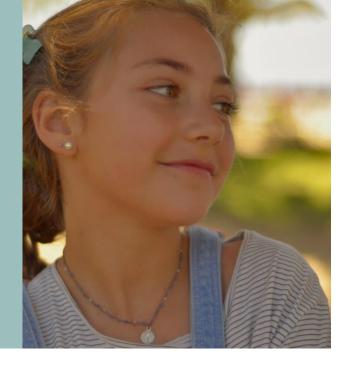
En Viena hay cuatro espejos donde juegan tu boca y los ecos. Hay una muerte para piano que pinta de azul a los muchachos. Hay mendigos por los tejados. Hay frescas guirnaldas de llanto. iAy, ay, ay, ay!

Toma este vals que se muere en mis brazos.

Porque te quiero, te quiero, amor mío, en el desván donde juegan los niños, soñando viejas luces de Hungría por los rumores de la tarde tibia, viendo ovejas y lirios de nieve por el silencio oscuro de tu frente.

iAy, ay, ay!
Toma este vals del "Te quiero siempre".

En Viena bailaré contigo con un disfraz que tenga cabeza de río.
iMira qué orilla tengo de jacintos!
Dejaré mi boca entre tus piernas, mi alma en fotografías y azucenas, y en las ondas oscuras de tu andar quiero, amor mío, amor mío, dejar, violín y sepulcro, las cintas MENAMENECH BALLESTER



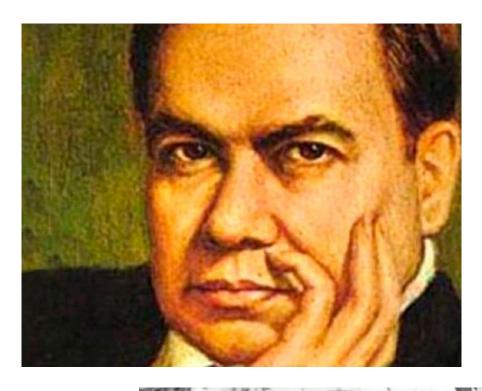
Sinestesia

Símbolo

POESÍA SIMBOLISTA







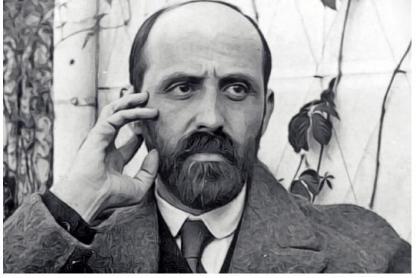
PRECURSORES DE LA G27

Modernismo y Simbolismo

(Poesía francesa: Parnasianismo y simbolismo)

RUBÉN DARÍO

Azul (1888) – Imaginación, fantasía y ensueño: regresar a la Belleza > valores sensoriales del verso (musicalidad, ritmo, luz, sensaciones táctiles y olfativas) > sinestesia y símbolo.



JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

ETAPA SENSITIVA (modernista)

ETAPA INTELECTUAL (Diario de un poeta recién casado) 1917

"La esencia de la poesía no reside en los recursos que la adornan, sino en su capacidad de desvelar la esencia de lo humano y de las cosas."

ETAPA SUFICIENTE O VERDADERA (1937 – 58) / EXILIO (en prosa – expresión depurada)
Premio Nobel de Literatura - 1956

LAS VANGUARDIAS

Europa: 1910 — 30

ROMPER con los convencionalismos estéticos del Realismo (XIX) y ser REVULSIVO para la mentalidad burguesa.

1924: Surrealismo

1925: conferencia L. Aragon en

La Residencia (Dalí, Buñuel y Lorca)



MOVIMIENTOS VANGUARDISTAS

POESÍA PURA, CREACIONISMO y ULTRAÍSMO

(poesía deshumanizada)

SURREALISMO:

suprarrealidad > escritura automática:

asociaciones libres de palabras, metáforas insólitas, imágenes oníricas y delirantes.

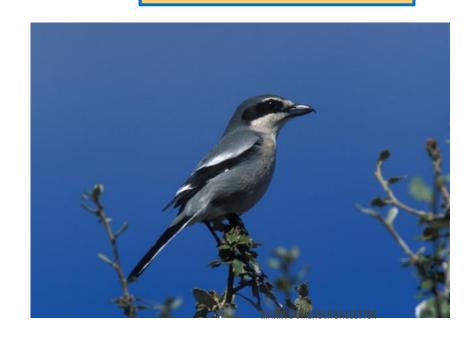
Las seis

Los pájaros empujan a la tarde y llevan con sus picos la cola azul del día.

El ocaso tatuado de veletas sostiene la barca De la mediana luna.

Y en la fuente fría canta la culebra.

F. García Lorca, Suites



LENGUAJE POÉTICO DE LAS VANGUARDIAS - I

El lenguaje visionario: Capta las emociones que el poeta siente ante la realidad y provoca en el lector emociones parecidas.

Metáfora tradicional: término real - R (GN) = I (GN) - término imaginario > cabello de seda

Metáfora pura: I en lugar de R (el lector deduce el término R, que no aparece) > las estrellas de tu rostro

Metáfora visionaria: Se rompe la relación lógica entre R e I > pero la distancia entre <math>R e I es "aparente" > se debe descubrir esa "lejana semejanza" > se necesita un lector arriesgado con intuición poética >

ajo de agónica plata (I) la luna menguante (R) pone cabelleras amarillas...

LENGUAJE POÉTICO DE LAS VANGUARDIAS - II

Desplazamiento calificativo: adjetivo que se desplaza de su sustantivo lógico a otro más o menos cercano, sin relación > el <u>trino amarillo</u> del canario.

Adjetivo visionario: utilización de un adjetivo calificativo de manera irracional y subjetiva > agónica plata.

Acumulación y enumeración caótica: juntar una serie de términos de naturaleza similar o unidos por una misma idea subyacente > Pequeño vals vienés / New York (oficina y denuncia)

Versículo: Versos de desigual medida >New York (oficina y denuncia)

Verso libre: Versos con distinto número de sílabas. Rima asonante. > Pequeño vals vienés

PEQUEÑO VALS VIENÉS verso libre

En Viena hay diez muchachas, un hombro donde solloza la muerte y un bosque de palomas disecadas. Hay un fragmento de la mañana en el museo de la escarcha. Hay un salón con mil ventanas. iAy, ay, ay, ay! Toma este vals con la boca cerrada.

Este vals, este vals, este vals, de sí, de muerte y de coñac que moja su cola en el mar.

Te quiero, te quiero, te quiero, con la butaca y el libro muerto, por el melancólico pasillo, en el oscuro desván del lirio, en nuestra cama de la luna y en la danza que sueña la tortuga. iAy, ay, ay, ay! Toma este vals de quebrada cintura. En Viena hay cuatro espejos donde juegan tu boca y los ecos. Hay una muerte para piano que pinta de azul a los muchachos. Hay mendigos por los tejados. Hay frescas guirnaldas de llanto. iAy, ay, ay, ay!

Toma este vals que se muere en mis brazos.

Porque te quiero, te quiero, amor mío, en el desván donde juegan los niños, soñando viejas luces de Hungría por los rumores de la tarde tibia, viendo ovejas y lirios de nieve por el silencio oscuro de tu frente.

¡Ay, ay, ay! Toma este vals del "Te quiero siempre".

En Viena bailaré contigo con un disfraz que tenga cabeza de río. ¡Mira qué orilla tengo de jacintos! Dejaré mi boca entre tus piernas, mi alma en fotografías y azucenas, y en las ondas oscuras de tu andar quiero, amor mío, amor mío, dejar, violín y sepulcro, las cintas del vals.

"New York (Oficina y denuncia)" versículo

Debajo de las multiplicaciones hay una gota de sangre de pato. Debajo de las divisiones hay una gota de sangre de marinero. Debajo de las sumas, un río de sangre tierna; un río que viene cantando por los dormitorios de los arrabales, y es plata, cemento o brisa en el alba mentida de New York. Existen las montañas, lo sé. Y los anteojos para la sabiduría, lo sé. Pero yo no he venido a ver el cielo. He venido para ver la turbia sangre, la sangre que lleva las máquinas a las cataratas y el espíritu a la lengua de la cobra. Todos los días se matan en New York cuatro millones de patos, cinco millones de cerdos, dos mil palomas para el gusto de los agonizantes, un millón de vacas, un millón de corderos y dos millones de gallos que dejan los cielos hechos añicos. Más vale sollozar afilando la navaja o asesinar a los perros en las alucinantes cacerías que resistir en la madrugada los interminables trenes de leche, los interminables trenes de sangre, y los trenes de rosas maniatadas por los comerciantes de perfumes. Los patos y las palomas y los cerdos y los corderos ponen sus gotas de sangre debajo de las multiplicaciones;

y los terribles alaridos de las vacas estrujadas llenan de dolor el valle donde el Hudson se emborracha con aceite. Yo denuncio a toda la gente que ignora la otra mitad, la mitad irredimible que levanta sus montes de cemento donde laten los corazones de los animalitos que se olvidan y donde caeremos todos en la última fiesta de los taladros. Os escupo en la cara. La otra mitad me escucha devorando, cantando, volando en su pureza como los niños en las porterías que llevan frágiles palitos a los huecos donde se oxidan las antenas de los insectos. No es el infierno, es la calle. No es la muerte, es la tienda de frutas. Hay un mundo de ríos quebrados y distancias inasibles en la patita de ese gato quebrada por el automóvil, y yo oigo el canto de la lombriz en el corazón de muchas niñas. óxido, fermento, tierra estremecida. Tierra tú mismo que nadas por los números de la oficina. ¿Qué voy a hacer, ordenar los paisajes? ¿Ordenar los amores que luego son fotografías. que luego son pedazos de madera y bocanadas de sangre? No, no; yo denuncio, yo denuncio la conjura de estas desiertas oficinas que no radian las agonías, que borran los programas de la selva, y me ofrezco a ser comido por las vacas estrujadas cuando sus gritos llenan el valle donde el Hudson se emborracha con aceite.





LA GENERACIÓN DEL 27

Tercer Centenario muerte GÓNGORA – 1927

Ignacio Sánchez Mejías

Hombres y mujeres, edad parecida, formación universitaria, amistad, Convivencia en tertulias y Resi y ganas de aprender de lo viejo y nuevo.

Equilibrio entre:

Lo clásico y lo más vanguardista Lo culto y lo popular El hermetismo y la claridad

TRADICIÓN Y VANGUARDIA

MARÍA DOMÉNECH BALLESTER



ETAPAS GENERACIÓN 27

1° ETAPA) 1922 – 1928: síntesis y poesía pura

2ª ETAPA) 1928 – 1931: época humanizada

3° ETAPA) 1931 – 1936: etapa social

4° ETAPA) EXILIO

ESCRITORAS Y ARTISTAS DE LA G27

